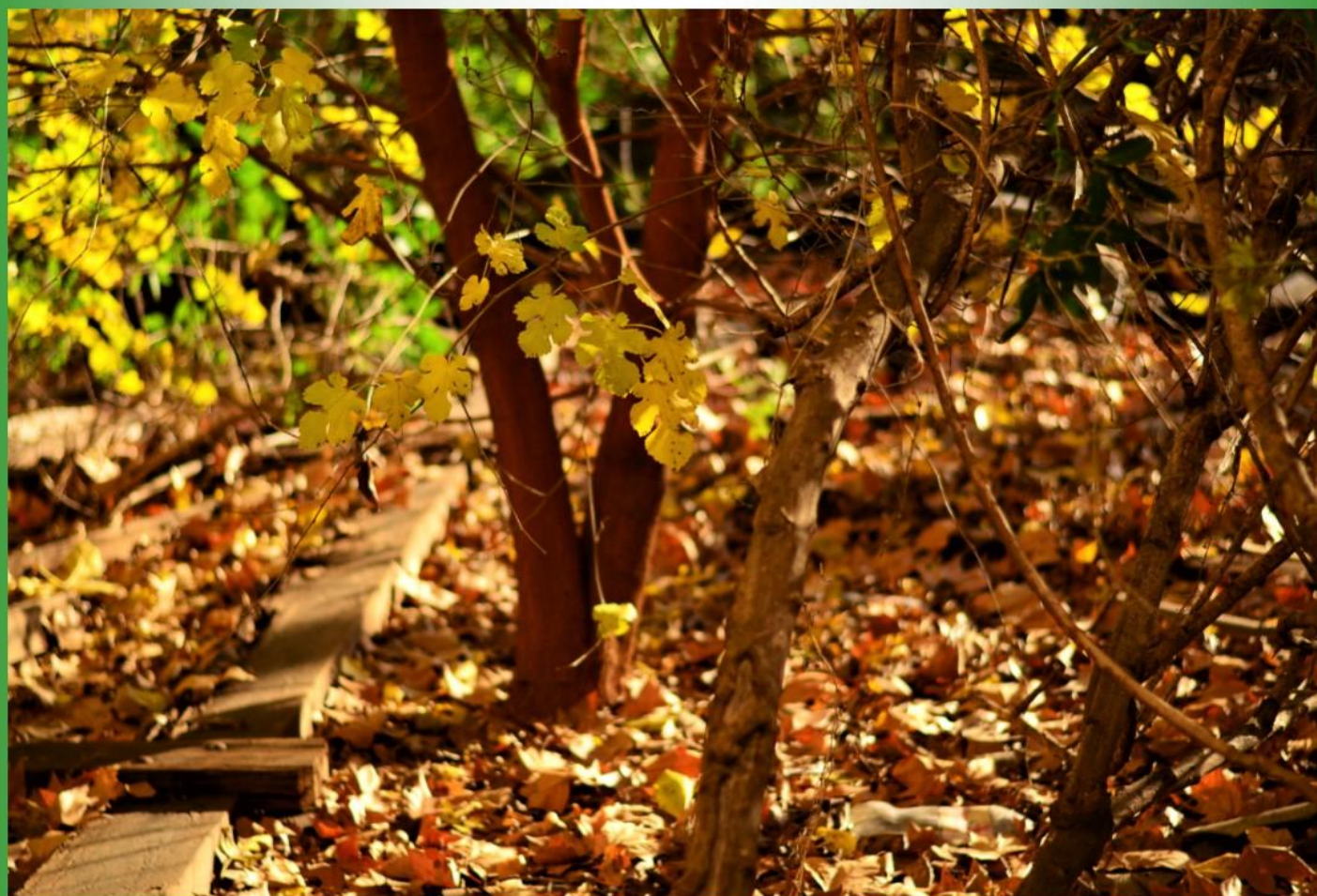


KAIROS. Revista de Temas Sociales
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luís
Año 29. N  56. Diciembre de 2025



KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

Saberes, prácticas culturales y procesos de formación en las comunidades pesqueras del Río Paraná Medio.

El caso de los pescadores de la localidad de Romang

Agostina Florencia Serial¹

Nidia Pi eyro²

Ana María D'Andrea³

Recibido: 18/07/2025

Aceptado: 16/09/2025

Resumen

En este artículo se comparte los resultados derivados del trabajo de campo realizado en comunidades pesqueras del Río Paraná Medio, específicamente en Bella Vista (Corrientes), Barrio San Pedro Pescador de Colonia Benítez (Chaco) y Romang (Santa Fe), centrándonos en la última. Se propone una descripción de experiencias y saberes socialmente productivos en la pesca artesanal de Romang interpretando las prácticas culturales en su dimensión formativa.

El propósito es volver visible cómo preservan y recrean saberes específicos, así como las prácticas de los integrantes, que son valiosas para la cultura regional, con el "río como territorio" jugando un rol fundamental. La investigación utiliza metodologías cualitativas etnográficas, como entrevistas y observación participante, apoyadas sobre el cuaderno de campo. Los resultados muestran cómo,

¹ Grupo de Estudios Socioculturales del NEA – Instituto de Investigaciones en Educación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste (UNNE).

PI-23H001: Escenarios, tensiones y convergencias en lo cultural, lo patrimonial y lo turístico en la Región Nordeste de Argentina. Email: agostinaserial@gmail.com; aserial@hum.unne.edu.ar

² Grupo de Estudios Socioculturales del NEA – Instituto de Investigaciones en Educación, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)

PI-23H001: Escenarios, tensiones y convergencias en lo cultural, lo patrimonial y lo turístico en la Región Nordeste de Argentina. Email: nidiapi@yahoo.com; nidiabibianapineyro@hum.unne.edu.ar

³ Grupo de Juventudes, educación y trabajo – Instituto de Investigación en Educación, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Argentina.

PI-22H012. Formación para el trabajo para jóvenes en la post-pandemia en Chaco y Corrientes: Políticas, instituciones y sujetos. Email: anadandrea@gmail.com; ana.maria.dandrea@comunidad.unne.edu.ar

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

también en Romang, la comunidad se adapta a diversas situaciones que amenazan su oficio, como la falta de reconocimiento social y de validación de sus conocimientos.

Palabras clave: Procesos formativos; prácticas culturales; saberes socioproductivos; pesca artesanal; Paraná Medio

Knowledge, cultural practices, and formative processes in fishing communities of the middle Paraná river: the case of Romang fishers

Abstract

This article shares the results derived from fieldwork conducted in fishing communities of the Middle Paraná River, specifically in Bella Vista (Corrientes), San Pedro Pescador neighborhood in Colonia Ben tez (Chaco), and Romang (Santa Fe), with a focus on the latter. We proposed a description of socially productive experiences and knowledge in Romang's artisanal fishing, interpreting cultural practices in their formative dimension.

The aim is to make visible how specific knowledge and practices of the community members, valuable to regional culture, are preserved and recreated, with the "river as territory" playing a fundamental role. The research employs qualitative ethnographic methodologies, such as interviews and participant observation, supported by a field notebook. The results show how, even in Romang, the community adapts to various situations that threaten their trade, such as the lack of social recognition and validation of their knowledge.

Keywords: training processes; cultural practices; socioproductive knowledge; artisanal fishing; Middle Paraná

Introducción

La pesca artesanal, también conocida como pesca de pequeña escala, incluye diversas tareas a lo largo de la cadena de valor, es decir, todas las actividades anteriores y posteriores a la extracción practicadas por hombres o mujeres en una amplia gama de ambientes, multiplicidad de especies y con un amplio espectro de artes y tecnologías de captura en todo el mundo. Lo anterior impide que exista una definición universal de pesca artesanal, por lo que cada país cuenta con una definición legal que se adecua a su realidad (FAO, 2014).

Mc Goodwin (2002) sostiene que esta actividad no solo genera ingresos, sino que también proporciona alimentos esenciales a los mercados y a las familias de los pescadores. Se estima que aproximadamente el 90% de los pescadores en el mundo se dedican a la pesca comercial, contribuyendo con casi el 50% del total de las capturas (industrial y artesanal). Si se

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

considerara el consumo directo por parte de estas comunidades, la producción pesquera de pequeña escala podría representar hasta dos tercios de la producción pesquera mundial

En América Latina y el Caribe, la pesca artesanal se desarrolla tanto en aguas marinas como continentales, siendo una actividad vital para muchas familias de la región. Con más de 2,5 millones de pescadores artesanales, se estima que su producción supera los 2,5 millones de toneladas anuales, con un valor aproximado de 3000 millones de dólares (OLDEPESCA, 2011). Esta actividad no solo asegura el sustento de numerosas familias, sino que también es una fuente clave de proteínas de origen animal, destacando su importancia económica y social en la región.

La identidad cultural de los pescadores artesanales está fuertemente vinculada a su territorio y sus tradiciones, lo que no obsta para que desplieguen creatividad e incorporen tecnología para adaptarse a diversas situaciones. Así lo entienden numerosos autores dedicados al estudio de grupos de pescadores latinoamericanos que atraviesan cambios en la práctica del oficio (Hernández García y Sandoval Moreno, 2015; Aviña Escot, 2020; Castellucci, 2007).

La pesca en tanto práctica productiva y económica se desarrolla en toda la Región NEA. En el recorrido del Río Paraná, específicamente en el tramo del Paraná Medio, podemos encontrar comunidades pesqueras muy bien organizadas que incluyen asociaciones de trabajadores del río con trayectoria de luchas por el resguardo de su comunidad coexistiendo con trabajadores no asociados, sin protección legal y atacados por grupos e intereses que comprometen la actividad (Serial, 2023).

Más allá de sus aspectos productivos, nuestro interés radica en comprender a las comunidades que realizan esta actividad en tanto generadora de oficios y desarrolladora de prácticas culturales que aparecen como identitarias. Como aspectos a desarrollar en este artículo se derivan categorías vinculadas a la vida comunitaria, sus características barriales y el lazo de reciprocidad que comparten; desarrollaremos también el oficio en términos productivos y en su dimensión formativa. Con más profundidad, recuperamos el concepto de saberes socialmente productivos (Rodríguez, 2011), para comprender las prácticas formativas que realizan; finalmente y a modo de discusión proponemos repensar el oficio más allá de una actividad meramente productiva considerando el aporte de conocimientos altamente especializados de estos trabajadores del río.

En esta ocasión nos concentraremos en la comunidad pesquera de Romang (Santa Fe), localidad en la cual, a diferencia de Corrientes y Chaco, la pesca se realiza sobre un brazo interno del Río Paraná, siendo un grupo reducido y de producción local más pequeña. El reciente estudio

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

de este nuevo caso enriquece el conocimiento de la región lo que nos permite avanzar en la caracterización de algunas de las experiencias ligadas al oficio y empezar a comparar artes y espacios de pesca, así como también describir con mayor densidad algunas prácticas culturales y formativas.

Para comprender las particularidades de las comunidades pesqueras estudiadas, y, en especial el caso de Romang, resulta necesario explicitar los organizadores teóricos y metodológicos que orientaron la investigación. En el siguiente apartado presentamos, en primer lugar, las categorías conceptuales que permiten interpretar las prácticas pesqueras en su doble dimensión productiva y formativa; en segundo lugar, las decisiones metodológicas que guiaron el trabajo de campo y el análisis de los testimonios. De este modo, se busca ofrecer al lector un marco que dé coherencia a la interpretación posterior de los resultados y permita valorar los hallazgos en diálogo con la bibliografía especializada

Decisiones metodológicas: organizadores teóricos, metodología y técnicas

Vivir de la pesca, comunidad y reciprocidad

Analizar la dimensión económica de las relaciones sociales de pescadores artesanales o comerciales de la región ribereña local, atendiendo en particular a sus estrategias productivas, requiere considerar los aportes conceptuales consagrados en la literatura de las ciencias sociales en diálogo con los productos del trabajo de campo, del cual surge una serie de particularidades. La justificación de explotar este corpus reside en el hecho de que en las entrevistas realizadas a los pescadores y sus familias resultan relevantes -tanto en densidad como en recurrencia- las menciones a diferentes aspectos económicos vinculados a sus vidas. Ello significa que estos tópicos aparecen con mucha frecuencia y son explicados y desarrollados discursivamente con mucha precisión, matices y detalles (Núñez, 2014).

Aunque es muy común referirse a “el pescador” como equivalente del agente que mejor encarna el trabajo en las pesquerías, según la bibliografía y los datos de campo, aparecen una serie de relaciones humanas que involucran a varios actores: el pescador propietario; el pescador no propietario; los menores que realizan muchas de las tareas previas a la pesca; las mujeres que están dedicadas a la venta de las piezas (en algunos casos, son también pescadoras); los hombres o mujeres que pueden acopiar y vender sin ser pescadores; las organizaciones que nuclean a los colegas y representan a los trabajadores del sector en las negociaciones con otras organizaciones y con los organismos del estado.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

La pesquería permite observar racionalidades económicas alternativas a la lógica clásica del “mayor beneficio económico”. Godelier (1974) afirma que a un modo de producción determinado corresponden unas estructuras sociales determinadas y un modo de articulación específica de esas diversas relaciones sociales, de manera que el todo permita que se reproduzca el modo de producción, como por ejemplo: aquellas relaciones humanas que están implicadas en el proceso productivo, cálculos económicos presentes en la representación de estas relaciones, racionalidad e irracionalidad en las elecciones y su relación con la búsqueda del óptimo económico y social.

Por ejemplo, un pescador propietario puede decidir tomarse un día libre y, en lugar de apurarse a malvender lo que tiene, opta por trabajar “a medias” con otro. En esos casos, el compañero suele ser un pariente o un colega de confianza. Estas decisiones muestran que, más allá de la utilidad inmediata, prevalecen criterios vinculados al bienestar, al tiempo compartido y a la reciprocidad.

En este contexto, el término *equipo* no se refiere solo a la embarcación, sino al conjunto de herramientas necesarias para la faena: motor, combustible, mallas, carnada y demás implementos de pesca. En sentido inverso, cuando el pescador no es propietario y sus ingresos son escasos, la estrategia consiste en asociarse con el dueño del equipo —un familiar o allegado— para compartir las ganancias.

En las entrevistas analizadas aparecen plasmadas múltiples referencias vinculadas a la racionalidad económica. Por ejemplo, todos los elementos de la triple obligación teorizadas por Lévi-Strauss en su ensayo sobre el don (que servirá de modelo a su teoría ampliada de la reciprocidad): dar, recibir y devolver (Dosse, 2004:47). “Al pariente se le ofrece primero”; de él se espera recibir, por eso “se le pide ayuda” y se devuelve lo obtenido, se “prestan”.

En este sentido, Ramos (1981) subraya la relevancia del “otro” y la confianza como elementos fundamentales para el intercambio en comunidades pesqueras, donde la reciprocidad se establece como un principio esencial. Este intercambio se basa en relaciones sociales y necesidades económicas similares, lo que lleva a las personas a pedir u ofrecer ayuda en circunstancias específicas.

Sobre los aspectos comunitarios, nos interesa traer lo que Gallastegui Vega y Galea Alarcón (2008) señalan acerca de un vecindario, diciendo que esta noción excede los términos de entidad geográfica, considerándose como un concepto social y espiritual. El vecindario podría definirse como “[...] un lugar donde cada uno sabe lo que está haciendo el otro” (2008:74). Los

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

vecindarios o barrios, señalan, son las células del tejido de la comunidad. En este sentido, al hacer mención a las comunidades los autores explican que:

Se basa más en la propia implicación de los individuos que en supuestos objetivos de encuadramiento, en una visión plural de coexistencia y superposición de diferentes comunidades y, por consiguiente, de diferentes y no contradictorias pertenencias. El sentido de comunidad, el “sentirse parte de”, dependerá de las conexiones personales establecidas, de la capacidad de influencia, de la integración y la satisfacción de las necesidades que uno busque. (Gallastegui Vega y Galea Alarcón, 2008, p.72)

Entendidas en sus rasgos comunitarios, las experiencias que se generan en la comunidad y las prácticas que se realizan por y para el oficio son vertebradoras de la comunidad de práctica (Wenger, 1998:23). Esta categoría remite a un grupo de personas que comparten un interés común y que, a través de la participación sostenida, construyen y transmiten saberes colectivos. En este sentido, la comunidad de práctica no se limita a un espacio físico, sino que se constituye en torno a la acción compartida, la reciprocidad y el aprendizaje situado, lo que resulta central para comprender los procesos de formación ligados al oficio de la pesca artesanal.

La reciprocidad y el capital social en las comunidades pesqueras

En un momento en que la actividad de la pesca para la comunidad de Romang está siendo replanteada en términos económicos —dado que ya no constituye una fuente exclusiva de ingresos y sus costos de sostenimiento (combustible, reparación de embarcaciones, compra de redes) se han vuelto cada vez más elevados—, se dan muchas situaciones de reciprocidad que permiten sostener la productividad y asegurar “el plato de comida en la casa”. Este proceso de replanteo implica que la pesca, en lugar de sostenerse como actividad exclusiva, se convierte en un recurso complementario que se alterna con trabajos en la construcción, la cosecha u otros oficios temporales. En este contexto, el trabajo compartido, los acuerdos para ir “a medias” y las ayudas mutuas entre colegas y familiares se vuelven estrategias indispensables para enfrentar las limitaciones económicas y mantener vigente el oficio.

Así representa Carlos, un pescador de casi 60 años, las dificultades y soluciones que atraviesa por no tener su embarcación en condiciones y los costos que requiere mantenerla. Esta complicación fue sobrellevada con la ayuda de otros, compartiendo jornadas de trabajo con sus colegas, con quienes “se las amañan” para ir “a medias”. Si bien la actividad es aglutinadora, independientemente de la relación de parentesco, estas comunidades pesqueras se basan en relaciones de intercambio, en las que la ayuda mutua de bienes y servicios colabora a la

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

organización de la vida cotidiana. A esto se suma una norma básica y elemento constituyente en la identidad de estas comunidades: la reciprocidad. Entendida por Ramos (1981), como un tipo de intercambio que se da en el contexto de una relación social y que presupone una situación económica análoga, por lo menos desde el punto de vista de las principales carencias, las personas son movilizadas por la necesidad de pedir o de responder a un pedido de ayuda del otro en determinadas circunstancias, siempre ligadas al oficio de la pesca como elemento unificador, en este caso. La autora señala la prioridad del “otro”, colega o vecino, como una condición necesaria para el intercambio, donde la confianza es un símbolo de garantía en la relación.

En el barrio, la actividad se sostiene gracias a la ayuda mutua entre vecinos y dentro de las familias, quienes encuentran en el río un medio de subsistencia. Esta dinámica puede relacionarse con la noción de “capital social” propuesta por Robert Putnam (1993), quien define este concepto como las características de la organización social—redes, normas y confianza—que facilitan la cooperación y coordinación en beneficio mutuo. Según Putnam, el capital social se refleja en las conexiones entre las personas y el tejido social, fortaleciendo las relaciones y permitiendo que las comunidades actúen de manera más efectiva en el cumplimiento de sus objetivos.

Esto se percibe en las voces de los actores sobre la complejidad económica que conlleva mantener activo el oficio donde incide el precio del combustible, el arreglo de las redes y la venta de la producción. Las comunidades comparten la firme convicción de custodiar lo que saben hacer frente a todas las vicisitudes, con la colaboración del vecino y colega para “ir a medias”, en un contexto en que cada vez es más complicado para la nueva generación dedicarse exclusivamente a este oficio.

Cabe señalar que un elemento importante en estos ámbitos de formación es la participación real de quienes integran la comunidad y se interesan en actividades en común. Para Wenger (1998), participar de una manera activa en las prácticas de las comunidades sociales y en construir identidades en relación con éstas, es consecuente con una teoría social del aprendizaje, que debe integrar componentes necesarios para caracterizar la participación social como un proceso de aprender y de conocer. Por tanto, la participación es la clave para la inclusión social y productiva, y está asociada fuertemente a una forma de habitar y concebir el territorio y las relaciones sociales.

La autora menciona cómo en las comunidades de práctica ocurren procesos circulares y de retroalimentación en el aprendizaje de la actividad: desde *la experiencia* como una capacidad

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

para interactuar con el mundo y estilo de vida como algo significativo; como *hacer de una práctica* en referencia con perspectivas compartidas de recursos sociales sustentadas por el compromiso mutuo en la acción; desde *la afiliación* por configuraciones sociales donde la participación es valiosa y es reconocida como competente en sentido comunitario. Estos tres elementos del proceso concluyen con *el devenir* en el contexto de la comunidad que configuran identidad y crean historias personales.

En este mismo sentido, Coll (2001) se basa en los aportes de Wenger (1998) para construir su propuesta de *comunidades de aprendizaje* entendiendo que, sin importar la categoría o nivel educativo (formal o informal), el concepto radica en conocer:

Los diferentes niveles de experiencia, conocimiento y pericia, que aprenden mediante su implicación y participación en actividades auténticas y culturalmente relevantes, gracias a la colaboración que establecen entre sí, a la construcción del conocimiento colectivo que llevan a cabo y a los diversos tipos de ayudas que se prestan mutuamente. (Coll, 2001, p.3)

Las definiciones de Coll permiten considerar esta propuesta de investigación como parte de un nuevo proceso de aprendizaje que no se limita al espacio áulico, sino que va más allá, incluyendo la incidencia de la realidad contextual como espacio de construcción de conocimientos y habilidades.

Metodología

Para la investigación de la cual hace parte este trabajo utilizamos la metodología cualitativa de tipo etnográfico (Goetz y LeCompte, 1988) la cual permite la descripción o reconstrucción analítica de escenarios y grupos culturales. Estas autoras consideran la etnografía como un proceso que requiere de estrategias que proporcionen datos que representen la concepción del mundo de los participantes.

En cuanto al trabajo etnográfico, realizamos entrevistas y observación participante en Romang a partir del contacto de un informante clave muy ligado a la comunidad que ayudó en la programación de las visitas. En todos los casos priorizamos entablar una relación con las familias de pescadores para conocer sus historias de vida, organización e implicancias con la pesca.

El trabajo de campo realizado más recientemente en la comunidad de Romang permitió avanzar en la caracterización de algunas de las experiencias ligadas al oficio y empezar a comparar artes y espacios de pesca entre comunidades. También posibilitó describir con mayor densidad ciertas prácticas culturales y formativas que son comunes entre los practicantes del oficio del Río Paraná Medio. En la Figura N° 1 puede observarse la localización de las tres comunidades

estudiadas y, en la Figura N  2, la ubicación de zanjones camino al Rio Paraná en Romang (Santa Fe) realizado por Pinky, pescador de la zona.

Figura 1. Mapa de ubicación de las comunidades pesqueras en estudio. Bella Vista (Corrientes), Barrio San Pedro Pescador (Chaco), Romang (Santa Fe). Instituto Geográfico Nacional, 2024.

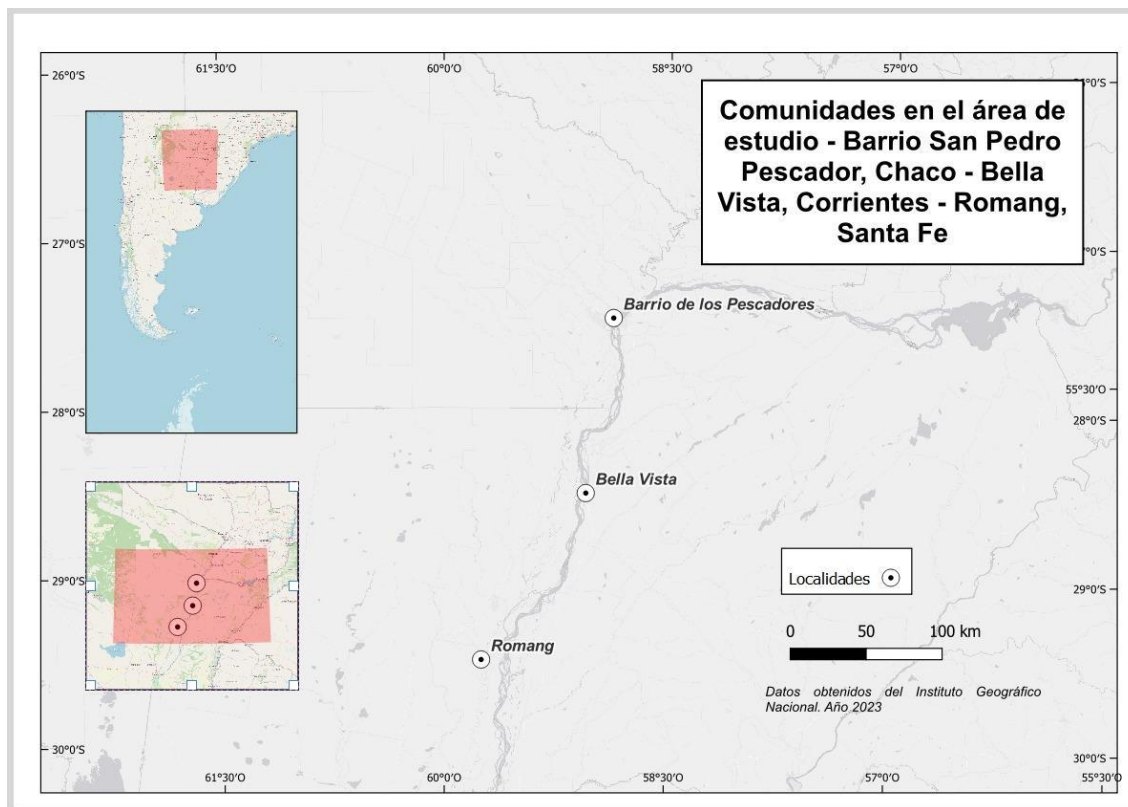
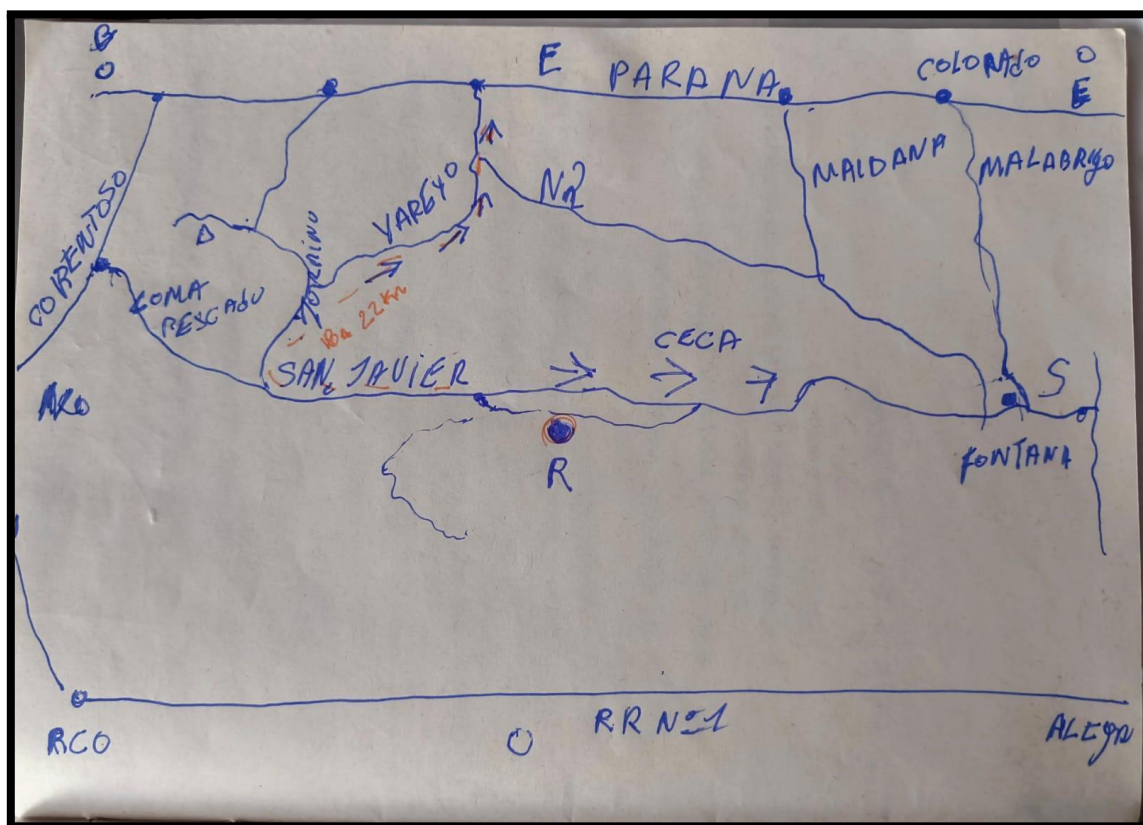


Figura 2. Mapa de Romang (Santa Fe) mostrando zonas de pesca y rutas de navegación en alrededores al Río Paraná. Nota elaboración propia basada en información proporcionada por Pinky Quintana (octubre 2023).



Acerca de los entrevistados

En el trabajo etnográfico tuvimos la oportunidad de entrevistar a varias familias pescadoras que viven en estrecha conexión con el río y su entorno. Uno de los encuentros más significativos fue con Marcelo (62 años) y Claudia (52 años), quienes han criado a siete hijos a través de la pesca, su principal fuente de ingresos. A lo largo de los años, han vivido en la "ranchada", un asentamiento que les ha permitido mantener vivo su oficio, el cual sus hijos e hijas han aprendido y continúan practicando. Marcelo y Claudia expresan una profunda relación con la naturaleza, afirmando que "el río te da y te quita", y destacan la creciente desmotivación hacia la pesca en la comunidad.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

Durante las visitas, también conocimos a Carlos (58 años) y Pinky (65 años), pescadores experimentados que nos mostraron diversas tareas del oficio, como preparar la embarcación, recuperar redes y limpiar el pescado. En el caso de Carlos, tiene toda una vida ligada a la pesca, oficio que aprendió de su padre como única salida laboral en esta localidad santafesina. Carlos, muchas veces, va solo en su embarcación, pero, en ocasiones, lo acompaña su sobrino y ahijado, un joven de la comunidad que tiene trabajo formal durante la semana pero que recurre a la pesca como actividad complementaria y a los saberes aprendidos de su tío que lo invita a lanzar los días sábados, cuando la pesca comercial aún está permitida.

Otro testimonio valioso fue el de Ramón, un pescador jubilado de 67 años. Desde los 13 años ha dedicado su vida a la pesca, pero sus hijos han optado por trabajar en la construcción, ya que consideran que el oficio de su padre no es rentable en la actualidad. Este cambio refleja un contexto en el que la pesca se ha convertido en una actividad complementaria.

Las transcripciones textuales de los testimonios en el cuerpo del texto están entre comillas y cursivas. En los testimonios individuales —a veces parafraseados— colocamos el nombre al final de cada uno de ellos/ella.

La práctica pesquera comercial del Paraná Medio, los desafíos de un legado.

Pesquería y comunidades de práctica en Corrientes, Chaco y Santa Fe

En este apartado se presentan los principales hallazgos vinculados a la práctica pesquera comercial en el tramo del Paraná Medio, con especial atención sobre los desafíos (legado cultural y productivo) que enfrenta la comunidad. A partir de la comparación entre los grupos de Bella Vista (Corrientes), San Pedro Pescador (Chaco) y Romang (Santa Fe), se describen tanto los aspectos comunes que las constituyen como comunidades de práctica —basados en la transmisión de saberes y la participación colectiva— como las diferencias organizativas, legales y económicas que marcan sus particularidades. Esta mirada comparativa permite comprender las tensiones actuales en torno a la continuidad del oficio y las estrategias que las comunidades despliegan para sostenerlo en un contexto de creciente inestabilidad.

Entendiéndose como un grupo de personas unidas por una práctica común, recurrente y estable que genera aprendizajes, las comunidades de práctica en el oficio de la pesca, según Vásquez Bronfman (2011), comparten ciertos aspectos y se diferencian en otros. En los casos estudiados, las comunidades de Corrientes, Chaco y Santa Fe utilizan artes de pesca consideradas artesanales, pero han incorporado herramientas que optimizan su labor, como pequeños motores para las embarcaciones, así como metodologías de venta y producción a través de la

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

comunicación digital. En la actividad pesquera hay diferentes escalas: familiar, comercial y de subsistencia. En Romang, en estos últimos tiempos, la pesca se convirtió en una actividad secundaria que alterna con otras para el cumplimiento de fines y necesidades. Es de destacar que los costos que implica realizar un día de pesca son cuidadosamente considerados en el cálculo de las ganancias y pérdidas.

Entre los aspectos que distinguen una comunidad de otra podemos señalar los aspectos organizativos y legales para realizar la actividad. Por ejemplo, en Corrientes el 90% de la ribera del Río Paraná está declarada reserva natural por lo que la actividad pesquera es ilegal y reglamentada de manera estricta por un sistema de veda muy amplio que desalienta a las comunidades, como la de Bella Vista, a realizar la actividad de manera legal y anima a cruzarse del lado santafesino para desarrollar su oficio. En el caso de la comunidad de San Pedro Pescador, en Chaco, su actividad está reglamentada (incluyendo licencias y sistema de veda) y organizada por medio de asociaciones de pesca comercial que los nuclea; de manera similar, pero a muy baja escala, por la escasa cantidad de familias pescadoras, en Romang se organizan a través de un sistema de representación comunal dentro de una asociación. En este caso no es una comunidad directamente asentada sobre la ribera del Paraná sino en el Río San Javier, un brazo interno que se deriva del tramo del Río Paraná Medio, y, por consecuencia, produce varios riachos y bañados donde realizan la pesca.

Como en los casos de Chaco y Corrientes, en Romang, las familias de pescadores se asientan lejos del centro del pueblo y próximos al Río San Javier. Es un pequeño barrio de casas humildes que se distinguen por sus carteles ofreciendo sus productos o la embarcación fuera de la casa.

En las tres comunidades se observa un escaso aliento de las generaciones mayores hacia las nuevas a dedicarse exclusivamente a la pesca. Esto ocurre en un contexto donde el oficio ya no alcanza para sostener los gastos de la casa y la actividad ya no constituye la única fuente de ingresos. Esta situación se evidencia en testimonios como el de Ramón, pescador jubilado cuyos hijos han optado por emplearse en la construcción por considerar la pesca poco rentable, o, el de Carlos, que transmite sus saberes a su sobrino y ahijado, quien participa de la actividad únicamente los fines de semana como complemento a su trabajo formal. Estos hallazgos dan cuenta de que la transmisión de conocimientos prácticos se realiza de manera más fragmentada y con menor intensidad que en décadas anteriores, lo que pone en riesgo la transferencia de saberes sobre la pesca artesanal (López y Espeso, 2020). Tengamos en cuenta que, además, junto a la

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

transmisión de saberes prácticos que preserva el oficio, se pierde también algunos rasgos de la identidad cultural relacionada con el río y la isla (Méndez, 2020).

El desaliento sobre el oficio de la pesca se manifiesta de manera más tangible en esta localidad. Si bien las generaciones mayores han mantenido hasta el momento, y con dificultades, la transmisión sistemática del saber, los más jóvenes aparecen como actores clave en la posibilidad de continuidad, ya que el mantenimiento o la desaparición del oficio dependerá del grado de involucramiento en la práctica y el reconocimiento en ella de un legado cultural. En este contexto, la transmisión no siempre se da de manera explícita ni planificada, sino a través de formas parciales o esporádicas —acompañando a un tío o padrino en jornadas puntuales, o retomando prácticas heredadas en situaciones de necesidad—, lo que muestra tanto las tensiones como las posibilidades de pervivencia de este conocimiento.

El oficio como dimensión formativa: de saberes y prácticas

El binomio *ser pescador – vivir de la pesca* pone en tensión la idea de identidad frente a la actividad productiva, porque no todos quienes se reconocen como pescadores logran sostenerse económicamente solo de esta práctica. La pesca se constituye en una forma de ser y de habitar el territorio, ligada a representaciones comunitarias y culturales. De este modo, ser pescador implica un saber integral que abarca el conocimiento del río, las épocas más propicias para la captura de especies comercializables, las reglas de trabajo con colegas, otros grupos y el Estado, así como destrezas en navegación, carpintería, tejido y preparación de alimentos derivados de la producción. No importa si uno vive o no de la pesca, se es pescador porque se manejan conjuntos de saberes específicos. Estos saberes se transmiten en la comunidad y se heredan en el marco del grupo familiar, cuyos límites exceden los vínculos sanguíneos.

Las entrevistas analizadas señalan aspectos constitutivos de las prácticas cotidianas del oficio de la pesquería: los actores, los espacios, las rutinas de trabajo y la transmisión de conocimientos vinculados a la actividad y, que son parte, a su vez, de una práctica cultural que las contiene. Estos aspectos dan cuenta del valor intrínseco de sus conocimientos y saberes dados por la práctica diaria como saber hacer y los condicionantes que el territorio impone como características de la vida en-del río.

El estudio de estos ámbitos, en tanto esferas de formación, adquiere relevancia para las líneas de investigación que vinculan la transferencia, construcción de conocimiento y filiación a la vida laboral. En el caso de la pesca se gestan y se (re)construyen identidades culturales y se reelaboran constantemente saberes, prácticas, conocimientos particulares de la zona.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

En este sentido compartimos la perspectiva amplia de lo educativo que reconoce los aprendizajes adquiridos en diferentes prácticas sociales e incluye la educación informal como significativa para la vida social (Marengo, 2022).

Una de las características comunes entre estas tres comunidades de oficio es que el río funciona como vertebrador territorial de la producción de un conocimiento especializado. Los saberes que se observan se generan en diálogo con lo que sucede afuera y adentro de la embarcación y, los actores que participan son varios: comúnmente el hombre que pesca, el joven que acompaña y la mujer que administra y organiza económicamente la producción.

La relevancia de estos conocimientos culturales se observa en distintas esferas de interacción de sus portadores:

- De sus prácticas en el río: en la navegación, reconociendo condiciones estacionarias, lugares apropiados, limpieza de las canchas; fuera de la embarcación conlleva un trabajo de preparación de los elementos de pesca: cebo, redes, suministros, reparación de algunos elementos como la misma embarcación.
- De formas organizacionales dentro de la comunidad: las estrategias de filiación de nuevos miembros que se suman a la actividad luego de iniciarse en la aplicación de prácticas esporádicas; las de asociarse con colegas para compartir turnos en el uso de la embarcación, canchas o de redes; la distribución de tareas por género, ya que con la producción alcanzada se organiza la limpieza, venta y post producción cuyas encargadas, mayoritariamente, son las mujeres.

En cuanto a los procesos de transmisión de saberes, puede advertirse que los pescadores no siempre son plenamente conscientes de estar participando en una práctica formativa. Como señalaron en varias entrevistas, “se aprende mirando” o “entrever ndose con los demás”, expresiones que muestran cómo la enseñanza ocurre de manera implícita, sin ser nombrada como tal. Sin embargo, esta aparente falta de conciencia no implica ausencia de organización: se trata de procedimientos graduales y sistemáticos que, aun sin ser explicitados, sostienen la reproducción del oficio y colocan a los propios pescadores como protagonistas de la continuidad cultural y productiva de la comunidad.

La transmisión del oficio para los pescadores ocurre “mirando”, al “entreverarse” con los demás pescadores, “se aprende haciendo”, es decir, que corresponde a un saber hacer que se da con contenidos culturales propios de la formación comunitaria del oficio y se realizan de manera

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

colaborativa, a través de la experiencia y por medio de la transmisión intergeneracional (Serial, Sánchez, y Piñeyro, 2017).

En el contexto de los procesos de transmisión de saberes —que se dan de manera gradual, implícita y en estrecha relación con la vida cotidiana ribereña— es posible interpretar la relevancia de la pesca artesanal no solo como espacio productivo, sino también como expresión cultural dada la vinculación identitaria entre elementos territoriales, económicos y sociales. Los saberes específicos producidos en el territorio son validados por la comunidad a través de su reconocimiento práctico: el respeto hacia quienes poseen mayor experiencia, la confianza otorgada a los colegas en la organización del trabajo y la aceptación de las técnicas compartidas como formas legítimas de hacer. Este reconocimiento colectivo de lo producido es determinante para la perdurabilidad de la cultura pesquera en el tiempo. Los modos de hacer en el oficio y las formas organizacionales, en consecuencia, configuran entramados sociales específicos adaptados a su entorno.

En los conocimientos culturales de la ribera, los saberes específicos producidos en el territorio del río y los procesos de transmisión de saberes permiten situar lo formativo en las experiencias cotidianas. Estas se traducen en espacios de encuentro entre quienes ya saben y practican y los nuevos miembros que participan del convite de conocimientos, ligados a la introducción en una actividad productiva que, a su vez, adquiere significado por su implicancia cultural en estrecha relación con el territorio ribereño (Serial, 2023).

Los modos organizacionales para el desarrollo del trabajo descriptos más arriba no son explicitados en reglas escritas ni instrucciones verbales directas; se transmiten de manera implícita, a través de la práctica cotidiana. Este reconocimiento comienza especialmente entre los más jóvenes, que observan y comparten las tareas de preparación o recepción de lo generado en la pesca, iniciando así su involucramiento en la actividad bajo la intermediación de un mayor cuya experiencia calificada avala su incorporación al equipo.

Hay muchos elementos que configuran la especificidad de este saber hacer y que asoman en distintos momentos de la actividad: el reconocimiento de las características del río, la identificación de especies comercializables; los tipos de carnadas y la elaboración y reparación de herramientas de trabajo. Todos estos saberes sólo se adquieren con la práctica. También están quienes se quedan del otro lado del río, encargados de la comercialización, elaboración de productos y, paralelamente, a cargo de la organización familiar.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

Dada la singularidad cultural que se manifiesta en los ámbitos de formación, trabajo y organización social de estas comunidades, es posible comprender estos procesos como prácticas culturales envolventes. Se trata de dinámicas que atraviesan los distintos aspectos de la vida comunitaria y que mantienen un hilo común: asegurar la vitalidad de las comunidades y la continuidad de sus acciones.

Para los miembros de estas comunidades de pescadores, sus saberes muchas veces no resultan evidentes porque están naturalizados en la práctica cotidiana y se transmiten sin necesidad de ser nombrados como tales. En vínculo con esta reproducción heredada de conocimientos y prácticas productivas, dichos saberes colaboran en la generación y mantenimiento de un identitario positivo tanto hacia el interior de las comunidades como en su proyección hacia el exterior.

No obstante, el oficio del pescador sufre actualmente una deslegitimación de sus conocimientos. La falta de reconocimiento de sus prácticas ocasiona la exclusión de esta población de los sistemas escolares. Esta afirmación se sustenta en los testimonios recogidos en el trabajo de campo, donde los pescadores señalan que sus saberes “no cuentan” o “no sirven para la escuela”, y en la observación de que los aprendizajes vinculados a la navegación, la reparación de embarcaciones o el conocimiento del río no encuentran un espacio de validación institucional.

Esta forma de comprender el conocimiento implica reconocer la importancia de los saberes y prácticas particulares que se realizan de manera colaborativa, a través de la experiencia y por medio de la transmisión cultural de generaciones mayores a generaciones menores. El involucramiento con la pesca se da desde edad temprana, como una actividad de entretenimiento que luego, con los años, pasa a convertirse en una posibilidad de sustento económico para la familia.

El pasar del conocimiento que da el mero “mirar” a otro como el reconocimiento de los mejores lugares para realizar el lance o considerar un día óptimo para la producción se da con años de práctica. Así lo señalaba Carlos, sobre el oficio que aprendió de su padre y que se constituyó en su única fuente laboral en esta localidad santafecina. Su sobrino, en cambio, practica la pesca como una actividad complementaria a un ingreso fijo. Esta estrategia para aumentar la renta ocurre gracias a los saberes aprendidos de su tío que lo invita a lanzar los fines de semana.

En estos espacios donde se reproducen las características propias de la cultura ribereña, se constituyen como elemento de la dimensión formativa lo que Sirvent y otros (2006) llaman espacios más allá de la escuela, haciendo foco en áreas de la vida cotidiana que sirven como

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

nutrientes de múltiples experiencias cuyas maneras de hacer y grados de formalidad, en un contexto específico, dan lugar a prácticas y oficios.

Los saberes del oficio de la pesca se pueden comprender como “saberes específicos producidos en territorio” entendiéndolo desde el concepto de saber hacer (Spinoza, 2006). Estos saberes se ponen en juego al momento de la intervención de una situación y se ponen en diálogo y conjugan con otras conceptualizaciones relevantes para esta propuesta. Berkes et al (2000) denominan conocimiento ecológico tradicional, haciendo referencia a los componentes básicos del conocimiento propio de grupos de una cultura dada entendiéndolo como:

Un cuerpo acumulativo de conocimiento, prácticas y creencias que ha evolucionado mediante procesos adaptativos y que pasó a través de las generaciones por la transmisión cultural, sobre la relación de seres humanos entre sí y con su ambiente. Es decir, es acumulativo y dinámico, construido en la experiencia y adaptado a los cambios. (Berkes et al, 2000, p.1252)

En relación al conocimiento tradicional, García Dueñas, Soler Marchán, & Castellanos González (2021) en un estudio de las comunidades pesqueras del Caribe, señalan la emergencia y necesidad de recuperar este tipo de conocimientos. Estos autores avanzan en considerarlos como saberes populares y por ende a los miembros de la comunidad en portadores de estos conocimientos que forman parte de su cultura. Al mismo tiempo dentro de los saberes populares se encuentran los saberes tecnoproductivos:

Establecidos por el conocimiento empírico acerca de la naturaleza y las relaciones sociales, culturales, ideológicas, entre otros; los elementos o vías de transmisión del mismo; la conciencia y la necesidad de transmitir el conocimiento. (García Dueñas, Soler Marchán, & Castellanos González, 2021, p. 417)

Esto se puede interpretar con lo recuperado en el día de trabajo acompañando a Carlos, quien transmitió cómo identificar un “zanjón” y ubicar los “tramperos” y mallas. También sabe, por la práctica, que “al surubí le gusta estar encerrado”, y cuáles horarios o momentos del día son óptimos para su captura, por ejemplo: “cuando calienta el sol va a salir el sábalo”.

El mundo de la pesquería artesanal que describimos es muy afín a la definición de saberes socialmente productivos de Rodríguez (2011). La autora expresa que los mismos son generados y sustentados por los mismos sujetos a través de su cultura. Ese factor es determinante para su reproducción y perdurabilidad en el tiempo. Los modos de hacer en el oficio y formas organizacionales en la comunidad configuran entramados sociales.

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

Se identifican como socialmente productivos debido a su capacidad para contribuir a la construcción de tejido social. Ayuso (2006) se refiere a estos saberes como "socialmente" productivos, no solo productivos en un sentido económico, ya que lo social juega un papel fundamental en las narrativas de vida de las personas. Este enfoque otorga a esos saberes un estatus y una productividad diferentes, ya que son capaces de crear y fortalecer el tejido social.

Así, los saberes socialmente productivos no se limitan únicamente a aquellos que surgen de los sectores populares; más bien, buscan integrar a todos los sectores involucrados en el proceso productivo.

De este modo, se destacan alianzas que permiten la generación de tejido social y la fusión de nuevos intereses culturales, productivos, educativos y ambientales, adaptándose a cada momento histórico y a los territorios específicos (Ayuso, 2006).

Conclusiones

En la pesca el saber hacer está sostenido por procesos formativos implícitos o que no aparecen a primera vista. Esto no significa que los conocimientos que se transmiten en la comunidad sean simples, sino que éstos se vuelven observables cuando se realiza una tarea, un conjunto de tareas o se exige una habilidad.

Los saberes específicos del oficio de la pesca están cargados de particularidades dadas por el territorio, conservan y producen sus saberes y prácticas, no sólo como parte de su actividad productiva, sino como un conjunto de saberes regionales.

Al mismo tiempo, los portadores de estos saberes prácticos enfrentan desafíos como la falta de reconocimiento o prestigio por parte de la sociedad mayoritaria. Esta situación se refleja, de manera particular, en el sistema de educación formal, donde los conocimientos ligados a la pesca artesanal no son incorporados ni valorados como parte de los saberes legítimos. Tal exclusión contribuye a reforzar la percepción de que se trata de prácticas menores o poco significativas, debilitando su transmisión intergeneracional. Retomar esta tensión entre saberes prácticos y reconocimiento institucional permite comprender por qué la continuidad del oficio se encuentra en riesgo y, al mismo tiempo, visibilizar la necesidad de generar instancias educativas y culturales que reconozcan su valor formativo y comunitario.

La propuesta de entender sus saberes y prácticas se encuentra en la base de conocer las relaciones y formas organizacionales comunitarias. En ellas, el aprendizaje del oficio se basa en la inserción de las generaciones jóvenes en la trama social. Si bien los mayores no siempre sostienen un apoyo sistemático hacia los más jóvenes —como se señaló en los resultados—, los lazos de

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

reciprocidad que atraviesan la vida comunitaria generan instancias concretas de colaboración intergeneracional. Estos espacios, aunque fragmentados, permiten transmitir conocimientos prácticos, resolver necesidades inmediatas y asegurar, en alguna medida, la reproducción de la actividad. De este modo, la continuidad de la pesca artesanal se sostiene en tensiones entre la falta de relevo pleno y la persistencia de vínculos que refuerzan la cultura ribereña.

En este sentido, una propuesta de organizador teórico de los contextos cognitivo-socio-territoriales resulta clave para comprender los procesos analizados en este trabajo. Nos referimos al concepto de *cultura ribereña* (Serial, 2023), entendido como un conjunto de conocimientos, valores y significados transversales que permean y trascienden las esferas laboral, económica, organizacional y territorial. Se trata de contenidos culturales específicos que se elaboran, conservan, validan y transfieren en las comunidades que viven en-del río (Serial, 2023, p.12).

Hoy, las comunidades de pesca se enfrentan a cambios en las reglas cuyas principales premisas son la reconversión y la pluriactividad. La incorporación de nuevos pescadores provenientes de otros ámbitos laborales y con urgencias económicas inmediatas genera una coyuntura local que incrementa la presión sobre los recursos del río y los vuelve cada vez más escasos ante la demanda creciente. A ello se suman las condiciones climáticas adversas, como las lluvias, inundaciones y sequías. En el caso de la comunidad de Romang, esta percepción de crisis es compartida cada vez más entre los pescadores y sus familias, que recurren a otras actividades productivas —como la cosecha de batata— para complementar el oficio heredado. Se percibe, y así lo expresan como sentimiento común, que la actividad está siendo desplazada no por otra producción competitiva, sino por las dificultades que el medio impone.

Las marcas discursivas evidencian actitudes habituales en la cotidianeidad de los sujetos, por ejemplo, las enunciadas por Bourdieu (2000): el cálculo de costos y beneficios, el ahorro, el crédito, la reserva, la inversión, el trabajo. Estas actitudes aparecen en las entrevistas asociadas a la centralidad de las redes parentales y entre colegas para resolver problemas del día a día, los beneficios de arraigarse en un lugar donde la mayoría se dedica al mismo oficio, la transmisión de valores y conocimientos como soporte de la generación de plusvalía.

Estos aspectos vinculados a lo económico, lo político, lo formativo y lo cultural contribuyen con la consolidación de una identidad que está muy ligada al territorio. Como señala Méndez (2020), las mismas son elaboradas y compartidas socialmente en representaciones que generan:

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. Nº 56. Diciembre de 2025

Emociones de afecto, respeto, orgullo, entre otras, que les permiten la elaboración y la transmisión de saberes prácticos para lograr un dominio del ambiente en el que viven y trabajan. (Méndez, 2020, p.212)

En el contexto actual se ven debilitadas las condiciones para desarrollar a diario, en el mismo escenario comunitario y en el devenir de la vida cotidiana, una serie de prácticas culturales. Lo que está en crisis es la posibilidad de mantenerlas, resguardarlas y valorizarlas por ser significativas para la reproducción material y simbólica de estos grupos.

5. Referencias Bibliográficas

Alliaud, A., & Antelo, E. (2009). *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*. Aique Educación.

Aviña Escot, P. (2020). Los pescadores sin agua: los sujetos sociales producidos desde la transformación territorial. En A. Sandoval Moreno (Coord.), *Dinámicas socioterritoriales y agua en las comunidades ribereñas del lago de Chapala, Michoacán y Jalisco* (pp. 159-178). Universidad Nacional Autónoma de México.

Ayuso, M. L. (2006). Genealogía de una categoría: los Saberes Socialmente Productivos (SSP). *Educação Unisinos*, 10(2), 91-101. <https://www.redalyc.org/pdf/4496/449644423002.pdf>

Berkes, F., Colding, J., & Folke, C. (2000). Rediscovery of traditional ecological knowledge as adaptive management. *Ecological Applications*, 10(5), 1251-1262.

Bourdieu, P. (2000). *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial.

Castellucci Jr., W. (2007). *Pescadores da Modernagem: cultura, trabalho e memoria em Tairu, BA (1960-1990)*. Annablume Editora.

Coll, C. (2001). *Las Comunidades de Aprendizaje y el Futuro de la Educación*. Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje. Universidad de Barcelona.

Dosse, F. (2004). *Historia del Estructuralismo. Tomo 1. El campo del signo, 1945-1966*. Akal.

FAO. (2014). *El estado mundial de la pesca y la acuicultura. Oportunidades y desafíos*. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/2a6d7a95-0218-4b08-9d55-d9ecb0611349/content>

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

Gallastegui Vega, J., & Galea Alarcón, J. (2008). *El barrio como unidad operativa para el desarrollo local*. Lumen.

García Dueñas, R. Y., Soler Marchán, S., & Castellanos González, M. E. (2021). Saberes tecnoproduktivos tradicionales de pesca y buenas prácticas en la comunidad costera Castillo de Jagua-Perch . *Revista Universidad y Sociedad*, 13(5), 416-430.

Godelier, M. 1974. Racionalidad e irracionalidad en economía. México. Editorial S XXI.

Goetz, J. P., & Lecompte, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Morata.

Hernández García, A., & Sandoval Moreno, A. (2015). "Agua y Tierra: Organización y reordenamiento de las tierras ganadas y actividades emergentes en el Lago de Chapala, México (1904-2014)". *Agua y Territorio*, (5), 111-120.

<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/atma/article/view/2538/2068>

López-Martínez, G., & Espeso-Molinero, P. (2020). Pesca artesanal, patrimonio cultural y educación social.: El pescador murciano como transmisor cultural. *Revista Murciana de Antropología*, (27), 11-32. <https://doi.org/10.6018/rmu.427471>

Marengo, R. (2022). Los saberes socialmente produktivos. Del análisis pedagógico a las prácticas del trabajo. *Revista Argentina de Investigación Educativa*, 2(3), 109-129. <https://portalrevistas.unipe.edu.ar/index.php/raie/article/view/141/73>

McGoodwin, J. (2002). *Comprender las culturas de las comunidades pesqueras. Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria*. FAO.

Méndez, F. M. (2020). Territorialidades en tensión: el caso de los pescadores artesanales en el Delta del Paraná (2012-2017). *Revista Huellas*, 24(1). <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2020-2411>

Núñez, M. (2014). "Uno se cri  así, y me voy a morir así". Lo heredado como base de la actividad algodонера familiar". En C. Valenzuela, A. García, & P. Rosa (Eds.), *Inclusión social en las economías regionales: estrategias participativas y propuestas de articulación social en el territorio* (pp. 111-120). Instituto de Investigaciones Geohist ricas.

https://repositorio.unne.edu.ar/bitstream/handle/123456789/27686/RIUNNE_FHUM_LI_Valenzuela-Garc c3%ada-Rosa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

KAIROS. Revista de Temas Sociales

ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>

Proyecto Culturas Juveniles

Publicación de la Universidad Nacional de San Luís

Año 29. N  56. Diciembre de 2025

OLDEPESCA. (2011). *Pesquerías en pequeña escala en los estados miembros de OLDEPESCA: servicios de extensión y entrenamiento en Costa Rica, Ecuador, Perú y México*.
FAO.

<https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/00bc1967-42f7-4794-809e-c5dac49cc527/content>

Putnam, R. (1993). *Para que la democracia funcione*. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Ramos, S. (1981). *Las relaciones de parentesco y de ayuda mutua en los sectores populares urbanos. Un estudio de casos*. Estudios CEDES.

Rodríguez, L. (2011). Saberes, saberes socialmente productivos y educación de adultos. *Revista Decis o. Saberes para la acción en educación de adultos*, 30, 55-60.

Serial, A. (2023). "La pesca artesanal en Bella Vista (Corrientes) como una práctica cultural comunitaria que conforma identidades". *Revista De Prácticas y Discursos Cuadernos de Ciencias Sociales*, 11(19). <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/dpd/article/view/6679>

Serial, A., Sánchez, S., & Piñeyro, N. (2017). "Se aprende haciendo". Experiencias, saberes y formas de transmisión en la pesca y la albañilería. Estudio cualitativo en el NEA argentino. *Revista Digital del Instituto de Investigaciones en Educación*,
https://hum.unne.edu.ar/revistas/educa/archivos/cont9/rev_compl.pdf

Sirvent, M. T., Toubes, A., Santos, H., Llosa, S., & Lomagno, C. (2006). *Revisión del concepto de Educación No Formal*. Cuadernos de Cátedra de Educación No Formal - OPFYL; Facultad de Filosofía y Letras UBA.

Spinosa, M. (2006). Los saberes y el trabajo. *Anales De La Educación Común*, 2(5), 164 173.
<https://cendie.abc.gob.ar/revistas/index.php/revistaanales/article/view/341>

Vásquez Bronfman, S. (2011). Comunidades de práctica. *Educación*, 47(1), 51-68.
<https://raco.cat/index.php/Educación/article/view/244622>.

Wenger, E. (1998). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Paidós